

La práctica de la devoción al Sagrado Corazón de Jesucristo oculto en el Sagrario

El p. Jean Croiset en su libro *La Devoción al Sagrado Corazón de Jesús* propone algunas prácticas de devoción que aunque están pensadas para la fiesta del Sagrado Corazón, *bien pueden hacerse cada primer viernes de mes, cada viernes de la semana o incluso cada día según el amor al Amor lo dicte a cada alma.*

“El Señor ha querido que haya ciertos días del año que se le consagren de un modo especial. Así, ya en el Antiguo Testamento estableció determinadas fiestas solemnes y por esta misma razón la Iglesia también ha señalado unas fiestas y unas fechas que destacan por su mayor solemnidad.

*A Jesucristo debemos **amarle en todo momento**, pero nuestro Salvador ha querido que haya un día señalado en que sobresalga más este amor. Y así como existe un día que se destina a honrar su precioso Cuerpo en el Santísimo Sacramento, y hay otros consagrados a sus sagradas llagas, ha dispuesto que haya uno singularmente dedicado a honrar su **Sagrado Corazón.***

Los que tengan la ventaja de albergar a Jesucristo en sus propias casas deben acercarse a adorarlo este día con más frecuencia, y pasar todos los ratos libres ante el Santísimo Sacramento. El resto ha de procurar visitarlo durante más tiempo que los demás días; y es necesario que todos procuren visitarlo con una especial devoción, por lo menos unas cinco veces ese día” P. Jean Croiset

Para la mayoría de nosotros es casi imposible pasar a visitar el Sagrario 5 veces al día, pero todos solemos pasar frente a una iglesia mientras conducimos y en ese momento llevar el alma al Sagrado Corazón y pensar en una de las 5 intenciones que propone el p. Croiset. Y si aun así no salimos de casa es posible visitar espiritualmente en distintos momentos del día algún Sagrario al que tengamos especial cariño o afecto y en esa visita espiritual ofrecer la intención que propone el p. Croiset.



1. La primera visita ha de ser para agradecer a Jesucristo el amor infinito que nos manifestó instituyendo este Misterio.
2. La segunda en acción de gracias por todas las veces que lo hemos recibido en la Sagrada Eucaristía, y en particular por todos los beneficios que nos ha hecho.
3. La tercera, para mostrarle nuestro pesar por todas las infamias que ha recibido de los infieles y de los herejes.
4. La cuarta, para reparar, en lo que esté de nuestra parte, las irreverencias, las impiedades y los sacrilegios que Jesús ha sufrido, incluso de sus propios fieles.
5. La quinta debe ser expresamente para adorar a Jesucristo en todas las iglesias del mundo, donde casi todos se olvidan del Santísimo Sacramento, le abandonan o le visitan tan poco.



1. La primera visita ha de ser para agradecer a Jesucristo el amor infinito que nos manifestó instituyendo este Misterio.
2. La segunda en acción de gracias por todas las veces que lo hemos recibido en la Sagrada Eucaristía, y en particular por todos los beneficios que nos ha hecho.
3. La tercera, para mostrarle nuestro pesar por todas las infamias que ha recibido de los infieles y de los herejes.
4. La cuarta, para reparar, en lo que esté de nuestra parte, las irreverencias, las impiedades y los sacrilegios que Jesús ha sufrido, incluso de sus propios fieles.
5. La quinta debe ser expresamente para adorar a Jesucristo en todas las iglesias del mundo, donde casi todos se olvidan del Santísimo Sacramento, le abandonan o le visitan tan poco.



1. La primera visita ha de ser para agradecer a Jesucristo el amor infinito que nos manifestó instituyendo este Misterio.
2. La segunda en acción de gracias por todas las veces que lo hemos recibido en la Sagrada Eucaristía, y en particular por todos los beneficios que nos ha hecho.
3. La tercera, para mostrarle nuestro pesar por todas las infamias que ha recibido de los infieles y de los herejes.
4. La cuarta, para reparar, en lo que esté de nuestra parte, las irreverencias, las impiedades y los sacrilegios que Jesús ha sufrido, incluso de sus propios fieles.
5. La quinta debe ser expresamente para adorar a Jesucristo en todas las iglesias del mundo, donde casi todos se olvidan del Santísimo Sacramento, le abandonan o le visitan tan poco.



1. La primera visita ha de ser para agradecer a Jesucristo el amor infinito que nos manifestó instituyendo este Misterio.
2. La segunda en acción de gracias por todas las veces que lo hemos recibido en la Sagrada Eucaristía, y en particular por todos los beneficios que nos ha hecho.
3. La tercera, para mostrarle nuestro pesar por todas las infamias que ha recibido de los infieles y de los herejes.
4. La cuarta, para reparar, en lo que esté de nuestra parte, las irreverencias, las impiedades y los sacrilegios que Jesús ha sufrido, incluso de sus propios fieles.
5. La quinta debe ser expresamente para adorar a Jesucristo en todas las iglesias del mundo, donde casi todos se olvidan del Santísimo Sacramento, le abandonan o le visitan tan poco.



1. La primera visita ha de ser para agradecer a Jesucristo el amor infinito que nos manifestó instituyendo este Misterio.
2. La segunda en acción de gracias por todas las veces que lo hemos recibido en la Sagrada Eucaristía, y en particular por todos los beneficios que nos ha hecho.
3. La tercera, para mostrarle nuestro pesar por todas las infamias que ha recibido de los infieles y de los herejes.
4. La cuarta, para reparar, en lo que esté de nuestra parte, las irreverencias, las impiedades y los sacrilegios que Jesús ha sufrido, incluso de sus propios fieles.
5. La quinta debe ser expresamente para adorar a Jesucristo en todas las iglesias del mundo, donde casi todos se olvidan del Santísimo Sacramento, le abandonan o le visitan tan poco.



1. La primera visita ha de ser para agradecer a Jesucristo el amor infinito que nos manifestó instituyendo este Misterio.
2. La segunda en acción de gracias por todas las veces que lo hemos recibido en la Sagrada Eucaristía, y en particular por todos los beneficios que nos ha hecho.
3. La tercera, para mostrarle nuestro pesar por todas las infamias que ha recibido de los infieles y de los herejes.
4. La cuarta, para reparar, en lo que esté de nuestra parte, las irreverencias, las impiedades y los sacrilegios que Jesús ha sufrido, incluso de sus propios fieles.
5. La quinta debe ser expresamente para adorar a Jesucristo en todas las iglesias del mundo, donde casi todos se olvidan del Santísimo Sacramento, le abandonan o le visitan tan poco.

1. La primera visita ha de ser para agradecer a Jesucristo el amor infinito que nos manifestó instituyendo este Misterio.
2. La segunda en acción de gracias por todas las veces que lo hemos recibido en la Sagrada Eucaristía, y en particular por todos los beneficios que nos ha hecho.
3. La tercera, para mostrarle nuestro pesar por todas las infamias que ha recibido de los infieles y de los herejes.
4. La cuarta, para reparar, en lo que esté de nuestra parte, las irreverencias, las impiedades y los sacrilegios que Jesús ha sufrido, incluso de sus propios fieles.
5. La quinta debe ser expresamente para adorar a Jesucristo en todas las iglesias del mundo, donde casi todos se olvidan del Santísimo Sacramento, le abandonan o le visitan tan poco.



1. La primera visita ha de ser para agradecer a Jesucristo el amor infinito que nos manifestó instituyendo este Misterio.
2. La segunda en acción de gracias por todas las veces que lo hemos recibido en la Sagrada Eucaristía, y en particular por todos los beneficios que nos ha hecho.
3. La tercera, para mostrarle nuestro pesar por todas las infamias que ha recibido de los infieles y de los herejes.
4. La cuarta, para reparar, en lo que esté de nuestra parte, las irreverencias, las impiedades y los sacrilegios que Jesús ha sufrido, incluso de sus propios fieles.
5. La quinta debe ser expresamente para adorar a Jesucristo en todas las iglesias del mundo, donde casi todos se olvidan del Santísimo Sacramento, le abandonan o le visitan tan poco.



1. La primera visita ha de ser para agradecer a Jesucristo el amor infinito que nos manifestó instituyendo este Misterio.
2. La segunda en acción de gracias por todas las veces que lo hemos recibido en la Sagrada Eucaristía, y en particular por todos los beneficios que nos ha hecho.
3. La tercera, para mostrarle nuestro pesar por todas las infamias que ha recibido de los infieles y de los herejes.
4. La cuarta, para reparar, en lo que esté de nuestra parte, las irreverencias, las impiedades y los sacrilegios que Jesús ha sufrido, incluso de sus propios fieles.
5. La quinta debe ser expresamente para adorar a Jesucristo en todas las iglesias del mundo, donde casi todos se olvidan del Santísimo Sacramento, le abandonan o le visitan tan poco.

